

:: TEXTO TEATRAL

:: TEXTO DE CREACION

Las Analfabetas

Autor:

Pablo Paredes M.

Nacido en Santiago de Chile en 1982, es escritor y profesor de Creación literaria y Comunicación Social de la USACH. Ha recibido diversos reconocimientos como el Premio Municipal de poesía de la Municipalidad de Santiago y la Beca de la Fundación Pablo Neruda. Su obra *Las analfabetas* fue elegida como la mejor dramaturgia de 2011 en los Premios Altazor.



:: Escena de Introducción
La Isla de los Ciegos.

(Ximena apoyada en la Mesa. Jackeline en el fondo la observa.)

Ximena: De tanto decir que una es media ciega las cosas se van volviendo borrosas. Lo he dicho tanto para que los otros me lean mis papeles, tanto que hay días en que los niños que suben por mi reja parecen fantasmas flotando sobre el pasaje y no cabros chicos tratando de recuperar su pelota. A veces me despierto y me veo los brazos blancuchos y pienso que soy mi alma y que mi cuerpo se queda en la cama, después me da risa porque hay una edad en que una se empieza a reír de todo: de cómo una se mueve, de las cosas que piensa, de la vida que una ha tenido... y no porque haya sido muy feliz sino porque ya da lo mismo. De tanto decir que una es media ciega, una se empieza a maravillarse con las plantas que pueden vivir de puro tragar luz y cada dos días tomar agua. De tanto decirlo una empieza a creer que es verdad y dan ganas de irse a vivir a la isla de los ciegos y un día caerse por un barranco y morirse pensando que una aprendió a volar así, de repente.

Jackeline: ¿Y no estará deprimida, señora Ximena?

Ximena: Y dale con que las gallinas mean...

Jackeline: Es que no es normal que quiera caerse por un acantilado.

Ximena: ¿Acantilado?

Jackeline: (Explicativa) Barranco.

Ximena: ¡No, no, no! Yo no dije eso. Yo no dije que quiero tirarme, yo quiero caerme... si me tiro no puedo creer que estoy volando. ¿Cachái o no cachái?

Jackeline: (Sorprendida) Oiga, ¿y las gallinas no mean? ...en fin, usted no me paga por psicóloga.

Ximena: ¡Exacto!

Jackeline: ¿Empezamos, entonces?

Ximena: Empezamos.

(Suena una canción más chilena que triste. Jackeline pone una tiza en la mano de Ximena y manibrándola tiernamente, escribe con caligrafía de niño en la pared/pizarra: "Las Analfabetas".)

:: Escena I
Buda y Jesús; los gatitos y las malas madres

(Alrededor de la mesa.)

Ximena: ¿Por qué Jesús será tan flaco y Buda tan gordo?

Jackeline: Yo una vez leí que cuando Buda estaba pasando hambre los animalitos que estaban alrededor de él se tiraron al fuego para que él se los pudiera comer y así no sufriera más.

Ximena: Jesús habrá sido vegetariano entonces.

Jackeline: No creo.

Ximena: ¿Por qué?

Jackeline: Porque en la Biblia dice que él era el cordero de Dios.

Ximena: Pero quizás Dios tenía corderitos de mascotas no más.

Jackeline: No creo.

Ximena: ¿Por qué?

Jackeline: Porque Dios es judío y los judíos comen todas las carnes menos la de cerdo.

Ximena: ¿Y habrán saltado chanchos al fuego de Buda?

Jackeline: Da lo mismo, Buda no era Judío.

Ximena: (Sintiéndose descubierta e intentando disimular) De más que no, eso lo sabe cualquiera, pero quizás los chanchos que andaban cerca de su fogata sí eran judíos.

Jackeline: Claro, como usted leyó en una muralla "MUERTE A LOS CERDOS JUDÍOS" cree que...

(Jackeline suelta una carcajada.)

Ximena: (Haciéndose la ofendida) ¿Era chiste? Si era, era raro porque no entendí. (Violenta) ¡¿O me querí hueviar, pendeja?!

Jackeline: No, señora Ximena, se me salió no más, un cruce de palabras...

Ximena: (Irónica)...te leí mal me vai a decir...

Jackeline: ¡Claro! (Se da cuenta de su nuevo error frente a la analfabeta.) ¡¡O sea no!!

Ximena: (Soltando una sonrisa) ¡Ya oh! ¡Ríete cabra! Si la que está hueviando soy yo.

Jackeline: (Tímidamente irónica) Que le gusta la palabra hueviar a usted...

Ximena: Cuando sirven me gustan todas las palabras.

Jackeline: Y si las pudiera escribir le gustarían aún más.

Ximena: ¡¡¡Putas que te gusta hueviarme con eso!!!!

(Ximena se para bruscamente y sale al antejardín. Ahí llena una botella de coca cola con agua y comienza a regar las plantas.)

Jackeline: (Gritando hacia el antejardín) ¡A usted le gusta hablar de las cosas que le gustan a usted no más!

Ximena: (Gritando hacia el living) ¡¿Y a 'ónde se ha visto que a alguien le guste hablar de cuestiones que no le gustan?!

Jackeline: (Poniéndose de pie y caminando hacia el antejardín) ¡¿Siempre ha vivido sola?!

(Ximena la mira reprochándola) ...o sea, me refiero, lleva mucho tiempo viviendo sola.

Ximena: (Cortante) Tuve un gato, pero se fue.

Jackeline: Le habrá pasado algo entonces...

Ximena: No, yo creo que se aburrí no más.

Jackeline: ¿Cómo?

Ximena: Es que era un gato chico.

Jackeline: ¿Y?

Ximena: Que a los gatos chicos les gusta jugar con niños y como nunca tuve críos yo creo que el gato se aburría y se fue a otra casa a aguacharse... una casa con niños.

Jackeline: ¿Y cómo se llamaba?

Ximena: Yo le decía gato.

Jackeline: Pero ese no es un nombre, pues, señora Ximena.

Ximena: ¡Cómo que no!

Jackeline: No, pues, no es. Es como si yo a usted le dijera señora mujer.

Ximena: Si eso yo lo tengo clarito, pero gato le puse porque en realidad era gata, así que sí era un nombre.

Jackeline: Ah, claro, si es así lo podríamos considerar un nombre, aunque el ideal es ponerle nombre de hombre a los hombres y de mujer a las mujeres.

Ximena: Yo pienso que no.

Jackeline: ¿A usted le hubiese gustado llamarse... mmm... José?

Ximena: Me hubiese gustado llamarme María José, tener un nombre de hombre y otro de mujer, pero da lo mismo, a mi gata le gustaba que le dijese gato o, por lo menos, no le molestaba, lo que la espantó fue la falta de niños... y de lana, también pudo haber sido eso... me da alergia la lana.

Jackeline: ¿Y nunca más quiso tener gatitos?

Ximena: Primera y última vez que quise. Ahora prefiero a las plantas, no sé si también me quieren dejar sola en esta casa, pero lo bueno es que aunque quieran no se me pueden arrancar.

(Jackeline la mira con impacto, conmovida, buscando algo pertinente que decir. Ximena se ríe.)

¡Ríete oh! Si te estoy hueviando otra vez, tan seria que te poní. Algo ofendida Jackeline toma una botella de cerveza, la llena de agua y comienza a regar plantas.) ¿Sabí cómo se llaman estas plantitas que me gustan tanto?

Jackeline: Mala madre.

Ximena: Así se llaman en Chile, pero en el resto de los países se llaman "lazos de amor".

Jackeline: ¿Y cómo sabe usted eso?

Ximena: Me lo contó la argentina que me vende cosméticos.

Jackeline: ¿Va a querer que le lea el diario?

Ximena: (Indiferente a la pregunta) Buda podría ser un nombre de mujer también.

Jackeline: Bueno, eso depende de los países.

Ximena: Quizás Jesús era así de flaco pa' que lo pudieran crucificar.

Jackeline: ¡Pucha que le gusta hablar de religión a usted!

Ximena: Me gustaba ir a escuchar a los curas los domingos, a veces no les creo ni lo que rezan, pero me gusta cuando leen la Biblia, menos las parábolas... es que les adivino el final en la mitad.

Jackeline: ¿Leemos el diario?

Ximena: (Indiferente a la pregunta) Si Dios hubiese querido crucificar a Buda no hubiese podido, se hubiese doblado la cruz con el peso o no hubiesen aguantado los clavos. ¡Ahí está! ¡Tenemos la respuesta, cabra!

Jackeline: ¿Voy a buscarlo?

Ximena: ¡Espérate un poco, oh! Si estamos conversando.

Jackeline: (Insidiosa) ¿O a lo mejor prefiere que leamos la carta?

Ximena: (Algo molesta) Ya, me cortaste la leche, anda a buscar el diario.

(Jackeline sale.)

:: Escena II El menor Víctor Paredes Muñoz

(Jackeline y Ximena están sentadas en unas sillas junto a la mesa. De fondo vemos a las "Malas Madres". Jackeline tiene un diario en sus manos.)

Jackeline: ¿Qué segmento?

Ximena: Cualquiera.

JACKELINE: ¿Pero de adelante hacia atrás o de atrás hacia adelante?

Ximena: de atrás pa' delante.

Jackeline: Sagitario...

Ximena: No, hoy día no quiero horóscopo.

Jackeline: (Incisiva) Estamos difíciles hoy día parece.

Ximena: A mí no me parece mal estar difícil. (Irónica) ¡O no me digái na'a! Los deprimidos se ponen difíciles...

(Sin dejar contestar a Jackeline, se acerca al diario, mira y toca una página con el dedo.)

¡La foto del ratón!

Jackeline: (Leyendo) Una expedición de científicos británicos en una remota selva tropical en Papúa Nueva Guinea descubrió una nueva especie de rata gigante. La rata, que no teme a los humanos...

Ximena: ¿Cómo no le teme?

Jackeline: No sé, eso dice acá...

Ximena: Tonteras dice entonces.

Jackeline: (Siguiendo leyendo) ...mide 82 cms. de largo, lo que la coloca entre las especies más grandes de ratas conocidas en el mundo.

Ximena: ¡Como un gato la porquería!

Jackeline: (Siguiendo leyendo) ...La criatura, que no ha sido formalmente descrita, fue descu-

bierta por un equipo de la BBC de Inglaterra que realizaba grabaciones para el programa La Tierra Perdida del Volcán.

Ximena: (Sonriendo) ¡El nombrecito del programa!

Jackeline: (Indiferente continúa leyendo) ...Igual que otras especies exóticas que la expedición ha encontrado en su camino, se piensa que la rata solo vive dentro del cráter del Monte Bosavi.

Ximena: ¿Y no se cuece la porquería con el fuego?

Jackeline: Es un cráter apagado supongo.

Ximena: (Riéndose burlesca) ¡Volcanes sin fuego! A dónde se ha visto eso.

Jackeline: En Papúa Nueva Guinea.

Ximena: (Súbitamente seria) Sí sé, si lo digo por decir.

Jackeline: ¿Cómo por decir?

Ximena: Ya, menos pregunta y más lectura (Jackeline reacciona ofendida y Ximena se acerca a mirar la foto) y le están haciendo cariño... como si fuera un gato.

Jackeline: (Lee bruscamente como si le dijera rata a Ximena.) ...Esta es una de las ratas más grandes del mundo. Es una verdadera rata, como las que se ven en las alcantarillas de la ciudad, afirma (dudando de la pronunciación) Kristofer Helgen, experto en mamíferos del Museo Nacional de Historia Natural en Washington, quien acompañó en el viaje al equipo de la BBC.

Ximena: (Mirando el diario y tocando otra página) Ya, me aburrí. Ahora la foto del niño vestido con falda.

Jackeline: (Leyendo) Un niño de Viña del Mar se encuentra grave tras ahorcarse cuando representaba a Judas en "Jesucristo Super Star".

Ximena: Chucha. (Jackeline la mira reprobatoriamente.) ¡Qué! La chuchaá bien puesta no es ordinaria. (Jackeline continúa con la mirada reprobatoria.) ¡¿Qué quieres que diga, se ahorcó un cabro chico vestido de judas?! ...Tan profe de castellano que soi pa' tus cosas...

Jackeline: (Molesta) Bueno, ¿leo o no?

Ximena: (Dura) Lee.

Jackeline: (Leyendo) Un niño de 12 años se ahorcó accidentalmente mientras representaba el papel de Judas en "Jesuchrist Super Star" y se encuentra en estado de gravedad en el Hospital "Gustavo Fricke" de Viña del Mar. El menor, identificado como Víctor Paredes Muñoz, está ingresado desde el pasado lunes en la Unidad de Cuidados Intensivos del hospital, al que fue llevado por sus familiares tras el accidente ocurrido en el patio de su casa.

Ximena: Parece que hay que sacar la Biblia del velador.

Jackeline: ¿Y usted tiene Biblia en el velador?

Ximena: ¡¿Acaso no puedo?!

Jackeline: No digo que no pueda.

Ximena: Entonces mejor no digái na'a.

Jackeline: Bueno, no digo nada, pero en todo caso no estaban representando la Biblia, estaban haciendo Jesucristo Súper Estrella... y eso no es un libro.

Ximena: Puedes llegar a ser insoportablemente profesora, ¿sabías?

Jackeline: (Molesta) Estudié cinco años para eso. ¿Sigo leyendo?

Ximena: Sigue.

Jackeline: (Leyendo) ...Según informaron los padres del niño, los hechos ocurrieron cuando un grupo de menores, motivados por la conmemoración de Semana Santa, decidieron jugar a representar el musical "Jesucristo Súper Estrella", de (dudando de la pronunciación) Andrew Lloyd Weber y Time Rice. El pequeño Víctor, que representaba a Judas, intentó imitar el suicidio del personaje bíblico, y se ahorcó con un cordón que instaló en un madero de la reja de su jardín, en la población Glorias Navales, de Viña del Mar. Fin.

Ximena: (Irónica) Fin del niño.

Jackeline: (De súbito en un tono más íntimo) ¿Y cuándo ibas la colegio qué hacías?

Ximena: ¿Cómo?

Jackeline: Eso, po', ¿cómo no se daban cuenta que no sabía leer?

Ximena: Yo creo que se daban cuenta.

Jackeline: ¿Y por qué no hacían nada?

Ximena: No sé.

Jackeline: ¿Cómo "no sé"?

Ximena: La escuela es un lugar remisterioso.

Jackeline: Una escuela debiese ser todo lo contrario a un misterio.

Ximena: Cuando tengas una alumna analfabeta de once años me vas a tener que contar por qué no vas hacer nada con ella.

Jackeline: Pero no le pregunto por sus profesoras que debían ser... no sé qué debían ser, le pregunto qué hacía en concreto usted, qué le decían sus compañeros, porque le decían algo, ¿no?

(Para cortar la conversación, Ximena toca una foto del diario.)

Jackeline: (Resignada lee) El Planeta Plutón ya no existe.

Ximena: ¡Chucha que está bueno el diario de hoy día! un planeta que ni sabía que existía, ahora resulta que ya no existe (se ríe.)

Jackeline: (Sigue leyendo) La historia del sistema solar en que vivimos fue modificada ayer en Praga, cuando la Unión Astronómica Internacional (UAI) excluyó a Plutón de su estatus como planeta. Después de un largo e intenso debate entre los astrónomos de todo el mundo, se decidió anunciar la resolución que, luego de setenta y seis años, degrada su nivel de planeta a "planeta enano".

Ximena: Como eso, yo no era una alumna, era una enana, parecía alumna pero era enana, de la cabeza enana, de la cabeza por dentro.

Jackeline: ¿Y los demás se daban cuenta? ¿Y la profe?

Ximena: Oye, vo' soi más metía que... (intenta pensar en algo)

Jackeline: ¿Que qué?

Ximena: ¡Ya! No se me ocurrió, sigue leyendo mejor será.

Jackeline: (Desanimada continúa con la lectura) La Unión Astronómica Internacional, tras un contencioso debate, aprobó nuevas directrices para definir lo que es un planeta,

y tales normas dejan fuera a Plutón, que mantenía ese status desde su descubrimiento en 1930...

Ximena: Pero lee con más ganas. ¡Tení menos brillo que estatua de caca!

Jackeline: (Muy molesta, lee muy rápido para terminar pronto) ...Es la primera vez que se llega a una definición global de ese tipo. La decisión establece el criterio que deberán cumplir los cuerpos celestes para ser catalogados como planetas... (Enojada y cortando el momento.) Se acabó, me voy, vuelvo mañana.

Ximena: Oye, pero no te enojí, si yo no he dicho que tú seái de caca, no entendái mal las cosas, po', cabra.

Jackeline: Hasta mañana, señora Ximena.

(Jackeline se va. Ximena queda sola.)

:: Escena III Morir Muchas Veces

(Ximena sola, quizás sentada en una silla algo lejos de la mesa. Habla muy lento como si se le fuera a salir el corazón pegado a los pulmones.)

Ximena: ¿Qué quiere escuchar? ¿Quiere escuchar que una se siente menos? ¿Que los cabros chicos pueden ser tan malos que ni aunque una llore sangre pararían de molestar? ¿Quiere saber que un día no fui más al colegio porque en el fondo era igual como si no hubiese ido nunca? ¿Quiere escuchar que estoy cansada de decir que la letra es muy chica y que no traje los lentes? Tan poca imaginación tienen las profes de castellano que no pueden adivinar que es una mierda ser analfabeta. Si la palabra ya de puro escucharla suena fea como un garabato, cómo no va ser feo entonces verla escrita. Pero qué vai' a entender mis miedos si todavía ni hai' nacido cabra. Ni hai nacido y yo ya me he muerto dos veces y capaz que mañana me muera tres.

:: Escena IV Los Albinos en África

(Jackeline irrumpe en el comedor de Ximena. Mira un momento la figura de Buda.)

Jackeline: Sabe qué, señora Ximena, usted es remala pa' escuchar, pero ahora...

Ximena: (Interrumpiéndola) Mira, escuchame a mí mejor...

Jackeline: ¡No, no, no! Usted me va a escuchar. Yo le pregunté hace rato y usted tenía que haberme contestado hace una semana. Yo estoy aburrida de venir todos los días con estos libros y que usted se vaya por la tangente...

Ximena: ¿Por dónde?

Jackeline: Escúcheme no más, después le explico las palabras raras. La cosa es que yo no estudié pa' leer noticas, yo estudié pa' ser profesora de Lenguaje y Comunicación.

Ximena: ¿Y no erái profe de castellano?

Jackeline: Es la misma cuestión, no me interrumpa. Le decía que yo estudié pa' ser profe de Lenguaje y Comunicación y me saqué la cresta estudiando, porque una profesora debe ser... no sé qué debe ser, pero me saqué la cresta estudiando porque eso sí tengo claro, las profesoras se sacan la cresta desde el comienzo y se pueden morir de alergia a la tiza o al plumón, las puede acuchillar un niño de octavo, que sé yo, les puede llegar un pelotazo en el recreo e incrustarle los vidrios de los lentes en los ojos. La cosa es que usted no me responde nunca y yo encuentro que esto es más algo pa'l bien suyo que pa'l mío, entonces no entiendo, de verdad no entiendo, porque no creo que le guste estar así, ser así. No creo que le guste no poder leer sus cuentas, lo que le escribieron hoy en la muralla, sus carta...

Ximena: ¡Ya, párate ahí! Acepto, antes de que me mandí a ordenar mi pieza. (Jackeline queda en silencio) ya, po', despabila, ¿me vai a enseñar o no? (sigue en silencio) ¿Qué te parece? Te pusiste chúcaro y ganaste.

Jackeline: (Sorprendida) Me parece bien. ¡Bien! Por usted, digo, si puede leer una carta después las va a poder escribir todas.

Ximena: ¡Shhht! Está bien, pero no quiero que me hables con ese tonito de profesora frente a sus alumnos retardados de seis años y menos quiero que me hables como una adolescente que le enseña algo a la madre.

Jackeline: Eso no es malo...

Ximena: ¡Claro que es malo! Siempre que un adolescente le enseña algo a sus padres es porque les tiene vergüenza por algo, así no más.

Jackeline: Usted no me da vergüenza.

Ximena: Yo no soy tu madre.

(A Jackeline le viene un súbito ataque de risa. Ximena no entiende y la mira molesta.)

Jackeline: Es que eso que dijo es como todo lo contrario a lo de La Guerra de las Galaxias...

Ximena: Me dan lo mismo esos marcianos, la cosa es que, aunque no soy tu madre, no quiero siquiera que parezca que me tienes vergüenza y ahora escúchame bien tú que te gustó tanto sermonearme recién.

Jackeline: Usted no me da vergüenza, Señora Ximena.

Ximena: ¡Primer error! No me vas a tratar más de usted y menos de señora.

Jackeline: Disculpe, no sabía que le molestaba, es que como...

Ximena: Escúchame bien, pero escúchame bien. La gente cree que cuando le dicen usted es porque la están tratando con respeto, pero yo sé que es para que se note la diferencia. Dicen usted para mostrar que pueden decir usted, no están regalando nada de nada con esa palabra, al contrario, están puro reclamando una cuestión que yo no entrego así no más. ¿Cachái o no cachái?

Jackeline: Lo decía sin pensar.

Ximena: Así se han muerto miles, po', Jackelincita.

Jackeline: Te pido disculpas.

Ximena: No me pidas disculpas a mí que yo no soy ni la virgencita, ni el budita. Pídetelas a ti misma... a mí me extraña que seas tan poco cuida'a con las palabras, tú menos que nadie debería equivocarte así, (dudando) porque te voy a conceder eso de que te equivocaste.

Jackeline: Está bien, como quieras, Ximena.

Ximena: ¡No, no! Si no es como yo quiera, es como se debe. (Dudando) Yo no sé, la verdad, si esta payasá de ser tu alumna va a ser una buena idea.

Jackeline: Claro que es una buena idea.

Ximena: Mira, nosotras somos amigas. (Jackeline la mira sorprendida. Ximena sonriendo le dice.) No me mires así si no te voy a dejar de pagar ahora que nos hicimos amigas.

Jackeline: Bueno, pongámonos prácticas entonces, ya lo conversamos, si usted decía que sí... (Ximena la mira reprobatoriamente) Si tú decías que sí, empezábamos inmediatamente. En fin, yo ya traje los libros y tú ya dijiste que sí.

Ximena: (Sorprendida) ¿Trajiste los libros, Jackeline?

Jackeline: Eso dije.

Ximena: (Se acerca a su puzzle y hace entrar varias piezas en muy poco tiempo, luego habla.) Creo que es una mala idea pero ya está, aprenderé esta cuestión, pero primero léeme la foto del blanco con cara de negro.

Jackeline: Pero...

Ximena: Si es la última, po', cabra.

Jackeline: Le juro que es la última noticia que le leo. (Leyendo) Ola de asesinatos de los albinos en África. Perseguidos por un mito, solo en una semana, una niña albina de seis años fue decapitada y dos madres fueron atacadas con machetes solo porque se negaron a entregar a sus hijos albinos. En Tanzania, fue detenido un sujeto por intentar vender a su esposa a dos hombres de negocios congoleños por dos mil euros. La motivación de estos actos estaría en una creencia en el norte de Tanzania que dice que ingerir una pócima elaborada con partes de cuerpos de albinos origina que una persona se haga rico o encuentre oro. Este mito ha cruzado Burundi y se teme que llegue a otros países, lo que ocasionaría una matanza sin sentido. El gobierno de Tanzania ha iniciado una campaña de persecución de los que han ocasionado estos asesinatos, pues ya son más de treinta albinos los que han sido asesinados. Entre ellos, un bebé de siete meses.

Ximena: (Triste e ida) un día por acá también van a querer hacer sopita de gente, pero con gente que no lee.

Jackeline: ¿Sigo?

Ximena: Sigue.

Jackeline: Cizany, la última niña que fue asesinada, acababa de llegar a su casa con sus padres, cuando unos sujetos armados con fusiles ataron a sus padres y comenzaron con su ensañamiento. A ella le cortaron la cabeza y las piernas que finalmente se llevaron con ellos. Según explicó el presidente de la asociación de albinos de Burundi, Kasim Kazungu, ataques de igual magnitud nunca antes se habían

registrado hasta el mes pasado, cuando llegaron noticias de lo lucrativo que se había convertido el comercio con albinos. Además, se teme que en el comercio de partes humanas estén participando policías corruptos y hombres de negocios que buscarían obtener la "pócima" de albino para acrecentar su riqueza. En África, el albinismo es considerado como una maldición, pero es una condición genética más extendida en este continente que en Europa. En Tanzania, por ejemplo hay más de 170.000 albinos.

Ximena: No quiero partir hoy día.

Jackeline: ¡Ah, no! Vamos a partir hoy y vamos a partir por la lección del ojo. La "o" es muy fácil, es simplemente un círculo cuando se escribe a máquina o computador y en manuscrita es un círculo, pero con un sombrerito a la derecha.

Ximena: Puedes decir sombrero en vez de sombrerito.

Jackeline: La jota es así (la dibuja) o así en manuscrita, con un puntii...un punto arriba. Si juntamos la o con la jota...

Ximena: (Boicoteando la clase) ¡Ojota! (Ríe)

Jackeline: (Malhumorada) Jota se llama la letra pero suena simplemente jjj

Ximena: Jjj como mi nombre.

Jackeline: Mmm, es que tú eres Ximena con equis.

Ximena: Chucha.

Jackeline: (Con tono de profesora) Podríamos parar los garabatos ya que estamos en clases...

Ximena: Digo chucha porque mi nombre no se escribe como se lee, partimos super mal, po', cabra, y no seas tan profe mira que me paro y me voy a ver los carros de bomberos.

Jackeline: Este no es un favor que me haces tú a mí.

Ximena: Yo no te pedí aprender a leer.

Jackeline: ¿No quieres a caso?

Ximena: No te voy a decir nada mejor.

Jackeline: ¿No quieres?

Ximena: Da lo mismo si quiero o no.

(Ximena se para y saca dos cervezas del refrigerador, le pasa una a Jackeline.)

Jackeline: Está tibia.

Ximena: Tómatela, adentro se te va a enfriar.

(Silencio. Ximena mueve los libros)

Jackeline: Vamos a leer unos poemas de Gabriela Mistral.

Ximena: Jackeline, pero dime la verdad ¿de qué cresta sirve eso pa' lo que tengo que aprender?

Jackeline: A ver, ¿quién es la profesora aquí?

Ximena: ¡Cuídame el tonito! Además no me gusta esa señora.

Jackeline: (Sonriendo irónica) Si no la has leído.

Ximena: (Comienza a cantar una ronda infantil de un poema musicalizado de Gabriela Mistral)
 Los astros son ronda de niños,
 jugando la tierra a espiar...
 Los trigos son talles de niñas
 jugando a ondular..., a ondular...

Jackeline: Eso no es leer un poema. (Emocionada) Yo quiero que la música no sea necesaria, que con las palabras baste. Que disfrutes conjugando verbos irregulares, que descubras onomatopeyas, cosas así. Que forres con papel rojo y forro plástico tus cuadernos de Lenguaje. Que leas "por qué la Loica tiene el pecho colorado". Que conozcas todos los días nuevas palabras y que las escribas, no sé, como que ahora quiero cosas así.

Ximena: (Carcajada irónica) ¡Niños! Dime una cosita, ¿de qué te sirve querer tanto de las palabras ahora que te echaron de ese colegio por...

Jackeline: ¡Epaaa! No me echaron, no era un trabajo, era mi práctica.

Ximena: Pero te querías quedar.

Jackeline: Pero era una práctica, no un trabajo.

Ximena: Pero se te rompió tu corazón de pendeja porque en eso eres igual a los pendejos que ahora quedaron botados en esa escuelita.

Jackeline: ¿Sabías que pendejo es una muy mala palabra?

Ximena: (Irónica) No. ¿A cuántas otras palabras mató?

Jackeline: Sabes a lo que me refiero.

Ximena: No, yo no sé nada, tú eres la profesora acá.

Jackeline: Claro... espero te acuerdes de esto que acabas de decir.

Ximena: Eres profesora acá, pero solo porque te echaron de allá.

Jackeline: No me echaron, termine la práctica, y yo no quiero hablar de ese tema, además me sirve saber de palabras aunque no esté en un colegio.

Ximena: (Inquisitiva) ¿Y para qué?

Jackeline: (Tiempo) Te puedo enseñar a leer y escribir a ti.

Ximena: Yo solo quiero aprender a leer.

Jackeline: No se pueden separar esas dos cosas.

Ximena: ¿Entonces por qué tú me dices este cuento lo hizo tal escritor?

Jackeline: ...el escritor va leyendo su cuento mientras lo escribe.

Ximena: ¿Se escribe para él?

Jackeline: También para él

Ximena: ¿Y por qué no simplemente piensa?

Jackeline: Para que quede para la posteridad.

Ximena: ¿La qué?

Jackeline: El futuro.

Ximena: Hay una cuestión que no entiendo yo. ¿A qué le tiene miedo la señora o el caballero escritor que deja tanto papel escrito? ¿A desbarrancarse porque están muy guatones de puro mover las manos? ¡¿Ah?!
Jackeline: (Duda un momento) ¿Te parece si vemos la eme en vez de la jota?

Ximena: (Indiferente) Bueno, a mí me da lo mismo, yo quiero ser lector, no escritor, yo quiero que me quieran.

Jackeline: (Enternecida, profundamente conmovida ante la declaración de Ximena) ¿Para eso quieres aprender a leer, señora Ximena?

Ximena: Sí, quiero que me digan "Estimado Lector" como al principio de los diarios.

(Silencio. Jackeline no sabe cómo explicarle el error a Ximena. Ximena suelta una carcajada.)

¡¡¡¿Viste que tú me creí retardada?!!!

Jackeline: No, no te creo una retardada.

(Silencio. Jackeline apunta el silabario y le indica con el dedo a Ximena.)

Ximena: La mmm con la a "ma", mama

Jackeline: ¿Y si cargamos la voz en la última a?

Ximena: Mamá

Jackeline: ¿Y la mmm con la i?

Ximena: Mi

Jackeline: ¿Y la mmm con la e?

Ximena: Me.

Jackeline: (Indicando con el dedo algo escrito en el silabario) ¿Entonces?

Ximena: (Leyendo con dificultad y hastío) Mi mamá me mima

Jackeline: ¡¡¡Muy bien!!!

Ximena: (Súbitamente furiosa) ¡No me trates como una retardada!

Jackeline: No te trato como retardada, te trato como una analfabeta.

(Ximena le da una cachetada a Jackeline. Jackeline le devuelve inmediatamente la cachetada.)

Ximena: Odio esa palabra.

Jackeline: La odias porque no sabes escribirla.

Ximena: ¡Cállate, mocosa!

Jackeline: La odias porque no sabes leerla.

Ximena: Ándate de mi casa.

Jackeline: ¿Por qué me está echando?

Ximena: Porque ningún titular del diario va a decir mi mamá me mima, porque eso no es noticia, porque hoy día desperté albina, por eso te echo de mi casa.

Jackeline: No me voy a ir, Ximena.

(Ximena da unas vueltas por su casa y vuelve y se para frente a Jackeline.)

Ximena: Sabes, pendeja, te voy a dejar quedarte solo porque quiero escribir una carta por todas las cartas de amor que no he escrito. Quiero escribir una carta para recordar

todas las cosas que no pude escribir en papelitos amarillos para que no se me olvidaran. Quiero que me enseñes a escribir: Señor Presidente de Chile, la vida me ha pasado por encima como un una auto rojo, lo manejaba una profesora de castellano. No tengo familia, entonces cuando usted dice que la familia es el pilar de la sociedad chilena yo me empiezo a sentir una vietnamita o una extraterrestre. Quiero que me enseñes a escribir: Señor Viejito Pascuero, supongo que esta carta le llega tarde y supongo también que ciento setenta mil pendejos que no aprendieron a escribir no recibirán regalos jamás porque para usted portarse mal y no saber escribir debe ser como la misma cosa. Quiero que me enseñes a escribir: Madre, esta carta vale por unas tarjetas del día de la madre pero también vale como mi declaración de odio, porque la odio tanto, señora, porque he estado tan sola que a veces pienso que este es el cráter de un volcán. Le escribo, mamá, para que sepa que hay volcanes que no tienen fuego, esa es la única razón de por qué yo todavía no me muero quemada aquí donde nos botó, vieja conchesumadre. Quiero que me enseñes a escribir: Señor director, a usted solo quería felicitarlo por su diario y de pasada felicítame al fotógrafo. Querido Elvis, disculpa que no te escriba en inglés y sobre todo disculpa por escribirte ahora que estás tan muerto, pero de alguna forma tenía que escribirte que te he amado y que tus canciones son muy lindas y que es muy normal que la gente engorde, que no te preocupes. Querida Madonna, de alguna forma a ti también te amo, pero esperaré a que te mueras para contarte más detalles. Señora Jueza Echeverry, hacer lo que hizo con mi hermana es una maldá ahora y hace cuarenta años atrás, ojalá usted sea la abuela del niño Judas faldas y le haya tocado bajarlo del árbol...

:: Escena V Escribir la Biblia

(Ximena se esconde bajo la mesa. Jackeline la acompaña.)

Ximena: ¿Jesús nació sabiendo leer y escribir o aprendió después?
Jackeline: (Mostrándose agotada) No sé, supongo que alguien le enseñó.
Ximena: ¿Alguien Dios o alguien Carpintero?
Jackeline: (Molesta) ¡Soy profesora de lenguaje, no de religión!
Ximena: ¡¿Pero qué te tinca más?!
Jackeline: No sé, no voy a inventarte algo que no sé.
Ximena: (Casi pensando en voz alta) Pero la Biblia, ¿la habrán escrito los apóstoles porque Jesús no sabía o porque tenía cosas más importantes que escribir?
Jackeline: No sé (silencio, luego intrigada) ...¿cómo sabes que la Biblia la escribieron los apóstoles?
Ximena: Los españoles hicieron mil iglesias antes de hacer la primera escuela para indios.
Jackeline: (Sorprendida por el comentario) ¿Y cómo sabes eso?
Ximena: Mi papá tenía un tío que decía eso casi todos los días.

Jackeline: Un tío...
Ximena: O sea, un amigo, pero yo le decía tío, ¿por qué uno le dirá tío a la gente que es amiga no más de los papás de uno? ...es bien raro el castellano.
Jackeline: Eso no es cuestión del castellano.
Ximena: ¡¿No?! Yo pensé que hasta cómo uno se tiraba un peo era una cuestión del castellano.
Jackeline: ...Uy, qué fina.
Ximena: (Casi pensando en voz alta) ...Ahora, claro, en la Biblia nunca se habla de cuando Jesús era chico.
Jackeline: ¿Y?
Ximena: Que entonces tuvo que haber aprendido a escribir; que no nació escribiendo. Eso debe ser. Yo calculo entonces que se demoró como treinta y dos años en aprender a escribir y eso que era hijo de Dios.
Jackeline: (Suspica) ¿Pero no era que la Biblia la habían escrito los apóstoles?
Ximena: (Casi pensando en voz alta) Las partes que tienen nombres de persona sí, esas que el cura dice un nombre y unos números... pero ahora me acordé de las otras, las que escribió Jesús.
Jackeline: ¿Cuáles otras?
Ximena: Las que el cura no dice nombres de personas. (Jackeline la mira sin entender) Génesis, Apocalipsis, Ezequiel... aunque yo conozco a una señora acá a la vuelta que se llama Génesis, pero estamos claros que ese no es nombre de persona. ¿Estamos claros?
Jackeline: Me mareas, Ximena.
Ximena: Y eso que no te he sacado a bailar.
Jackeline: No, a mí no me gusta bailar.
Ximena: Lo que más me gusta es bailar con la gente que no le gusta bailar.
Jackeline: Y a mí lo que más me gusta es hablar con la gente que no sabe escribir.
Ximena: ¿De verdad?
Jackeline: No. No sé porqué dije eso.
Ximena: No te preocupes, no es tu culpa.
Jackeline: ¿De quién?
Ximena: Del castellano

(Ambas ríen. Ximena se para y le de play a una pequeña radio casete. Jackeline la mira extrañada. Suena "Noa Noa" de Juan Gabriel.)

Jackeline: ¿Y te gusta este gallo tan gay?
Ximena: ¿Homosexual?
Jackeline: Sí.
Ximena: ¿Cola?
Jackeline: Claro
Ximena: Mi hermana era cola.
Jackeline: ¿Cómo sabes?

Ximena: Estaba enamorada de mí.

Jackeline: Ah.

Ximena: Yo siempre me he preguntado una cosa de Juan Gabriel.

Jackeline: ¿Qué cosa?

Ximena: ¿Sabrá escribir o las letras las tendrá todas en la cabeza?

Jackeline: Obvio que sabe escribir.

Ximena: Es que cuando uno lo ve cantar parece más que todo estuviera en su cabeza.

Jackeline: (Algo indiferente) Mmm... no me he fijado.

Ximena: ¿Y qué significa Noa Noa, profesora?

Jackeline: No sé, no debe ser una palabra en castellano. (Ximena la mira extrañada) claro, debe ser una palabra tolteca, olmeca, maya, inca, algo mexicano, toluquense, no sé.

Ximena: Yo siempre había pensado que era el nombre de un cabarette que se llama así porque sí no más.

(Ximena se para súbitamente y empieza a bailar como un charro, toma cosas de la mesa que usa como pistolas. Le canta coquetamente a Jackeline que ríe, mientras hace como que busca algo en sus libros. Toma la cerveza, la agita y empapa a Jackeline. La hace bailar. Jackeline es muy torpe en sus movimientos, pero se divierte. Ximena está con la cara muy cerca de Jackeline. Jackeline, desbordada por la emoción o quizás por encontrarse con su cuerpo, la besa ligeramente en la boca. Ximena se deja besar sin reaccionar unos segundos, luego la mira sorprendida.)

Jackeline: (Sopesando la situación, ligeramente avergonzada) Ya, me voy, hoy día parece que no tengo ganas de ser profesora.

(Ximena asiente y continúa cantando poseída por la espectacular tristeza de Juan Gabriel.)

:: Escena VI El Estado

(Jackeline muy sola y muy mojada)

Jackeline: ...soñé con la rata. Uno piensa que le dicen la rata gigante pero en realidad, ochenta y dos centímetros es bien poco, es como un niño, como el hijo de alguien. Soñé que la rata se hacía amiga del gato que se había ido de esa casa. Y que de repente llegaba ella gritando que todo era un plan de la rata para matarle a los gatos nuevos, porque en mi sueño habían gatos nuevos; entonces ella agarraba a la rata y la colgaba de un árbol. Y yo pensaba, ochenta y dos centímetros es bien poco, como un niño, como un cabro que todavía no va a la escuela, pero va a ir porque ahora la educación primaria es obligatoria. Ser un instrumento del Estado es bien parecido a ser un instrumento de Dios, enseñar es bien parecido a hacer milagros. El otro día soñé con un cabro del 2º C que tuve, el Rodríguez,

y soñé que me abría el delantal azul para buscarme leche y como no encontraba me sacaba un pezón con los dientes y ahí yo me daba cuenta que sí tenía leche, y que tenía litros y litros de leche, pero que había estado estancada y que ahora chorreaba sin parar. Llegaba ella, recogía el pezón del suelo y lo plantaba en un macetero de plástico, pero que yo sabía que era de greda. Sé que lo que sueño es bien obvio, pero, por lo menos, digo que es obvio y casi no me da vergüenza... (Muy angustiada intentando articular un gran discurso.) Antes leía libros de interpretación de los sueños, pero ahora me di cuenta que conmigo no hace falta. Las profesoras son..., no sé... las profesoras debemos ser... no sé... las profesoras siempre han sido de una forma. Antes no soñaba casi nada. Debe ser que las profesoras siempre han soñado con un país mejor pero qué país mejor va a tener de bandera una rata colgando. Las profesoras son... son profesoras como yo, las profesoras están en colegios y yo no. Quizás las profesoras deberíamos abandonar al Estado y que el Estado venga llorando a pedirnos perdón. También sueño que yo tengo que pedir perdón, pero no sé a quién, no sé cómo, quizás a mí misma por haberme puesto un delantal azul, por no querer ni poder ser la Señorita Soto, la tía Jackeline.

:: Escena VI Las formas de las nubes

(Ximena mira al cielo. De espaldas sentada en la mesa.)

Ximena: Círculo en el sol.

(Entra Jackeline)

Jackeline: Qué bonito.

Ximena: (Seca) Círculo en el sol, aguacero o temblor.

Jackeline: ¡Qué folclórica!

Ximena: ¿Cómo folclórica?

Jackeline: Que dices cosas así, cosas que ya no se dicen, o que se dicen... pero lejos.

Ximena: ¿En otro país decí tú?

Jackeline: No, en este mismo país pero lejos.

Ximena: ¿No me estás diciendo hippie, cierto?

Jackeline: No, nada que ver.

Ximena: Ah, ya, porque yo no soy hippie... puedo ser muchas cosas en la vida, pero hippie eso sí que no.

Jackeline: ¿Cómo es eso del terremoto?

Ximena: ¿Qué cosa?

Jackeline: Lo del círculo en el sol.

Ximena: Así, po', el cielo avisa cuando la tierra se va a mover, aunque igual no sirve de

mucho porque uno se puede esconder de los... (Levanta su dedo índice y lo gira rápidamente.) ¿Cómo se llaman?

Jackeline: Tornados.

Ximena: Claro, pero de los terremotos uno no se puede arrancar, uno no se puede esconder en esos subterráneos que tienen en las películas de los... (Vuelve a hacer el movimiento con los dedos.) ...bueno, la cosa es que si está la redondela en el sol puede que al rato haya lluvia, temblor o terremoto o, no sé, que pase algo importante.

Jackeline: Pero si las placas no tienen nada que ver con la atmósfera.

Ximena: De más que no, pero la cosa es que avisa, aunque a veces, avisa mal, pa' puro reírse pienso yo, es que debe ser bien fome ser el cielo: nublado, despejado, nublado, despejado, nublado, despejado... ¡ningún brillo ser el cielo!

Jackeline: Yo creo que hay otra explicación para los círculos en el sol.

Ximena: ¿Y cuál vendría ser?

Jackeline: No sé, pero en algún libro saldrá.

Ximena: Aprendería a escribir bien pa' puro escribir un libro que se llame "las redondelas y el sol". ¿Te gusta? (Jackeline asiente y sonríe. Ximena la aborda irónicamente) Así me creerías todo.

Jackeline: Es que hablas como si el cielo fuera un caballero.

Ximena: Ahora se me ocurrió que era hombre, antes lo imaginaba mujer, pero no importa. La cosa es que los círculos en el cielo son como una letra... eso pienso yo.

Jackeline: (Sorprendida) Ya... ¿Y qué tanto sabes tú de las letras?

Ximena: Yo debería ofenderme con eso...

Jackeline: ...a ver, explícame eso de las letras.

Ximena: La letra. Una sola, ese es el tema, es como si tú tuvieras que escribir todas las palabras con la letra "o". Escribir uno de esos poemas que te gustan, pero solo con la letra "o".

Jackeline: (Sin tomar en serio la conversación.) Si es así, pobrecito el cielo.

Ximena: No, si pensándolo bien yo creo que le gusta hartito. Cuando mi papá se fue había círculo en el sol.

Jackeline: ¿El mismo día?

Ximena: El mismo mes.

Jackeline: Ah.

Ximena: Igual yo no caché lo que estaba diciendo, pensé que era temblor... como es lo que más dice.

Jackeline: Es que el cielo no es un cuaderno, pues, Ximena.

Ximena: Sea lo que sea se puede entender... aparte que a veces acompaña su letra esa con dibujitos.

Jackeline: ¿Cómo es eso?

Ximena: Así, po', que entremedio hace dibujos.

Jackeline: ¿Cuáles?

Ximena: (Como si fuera una obviedad.) Las nubes.

(Ximena enciende un cigarrillo y va llenando el espacio de cúmulos de humo.)

Jackeline: Yo a las nubes las encuentro más como manchas que como dibujos. La gente se inventa que ve conejos o dragones en las nubes pero es como ese test de cuando una busca trabajo, y una no ve nada de nada, pero ahí están los sicólogos, insistiéndote con que sí hay algo, entonces una dice, por decir algo no más, que hay una silla con una pata quebrada y ellos subentienden que una es inestable o que le tiene miedo a algo. No, si la psicología no es una ciencia, a la psiquiatría le creo, pero la psicología es como leer el horóscopo.

Ximena: A veces me gusta el horóscopo.

Jackeline: No, si a mí también me gusta, ¡pero una no va a ir a la universidad para escribir el horóscopo! No me van a decir a mí que yo no soy capaz de algo porque no veo conejos o murciélagos, vegetarianos eso sí porque si dice carnívoro... ¡¡Asesina!!

Ximena: (Mirándola con duda) Yo no sé bien de qué estás hablando, pero todas las nubes son dibujos de animales, todas todas...

Jackeline: (Desafiante apuntando al cielo) ¿Y esa de allá qué es?

Ximena: (Pasa un tiempo mirando fijamente sin decir nada) lo que pasa es que a veces son animales que no existen todavía.

Jackeline: ...ya

Ximena: Mi papá una vez me dijo, que en realidad es lo único que me acuerdo que me haya dicho, que las...

Jackeline: ¿Cómo se llamaba tu papá?

Ximena: (Corrigiéndole) Se llama Manolo.

Jackeline: Manuel.

Ximena: Manolo.

Jackeline: ¿Qué te dijo Manolo?

Ximena: Eso, po', que algunas nubes eran formas de animales que no existen, pero que van a existir, o que existieron pero que una no supo, o que existen pero uno no sabe... como la rata que vive en el fuego, ¿cachái?

Jackeline: Bien raro lo que te decía tu papá.

Ximena: No, si no es tan raro, o sea, yo también pensé que era raro y le pregunté más y me dio un ejemplo que no se me olvidó nunca... se me olvidó un poco su cara, pero no el ejemplo.

Jackeline: A ver...

Ximena: Imagínate en la época de los dinosaurios.

Jackeline: Ya.

Ximena: Cuando habían puros dinosaurios y un par de cavernícolas.

Jackeline: ¡No!, si los dinosaurios con los carverni...

Ximena: (Haciéndola callar) ¡Shhht! Escucha no más, imagínate que están peleando los dinosaurios con los cavernícolas y de repente en el cielo aparece una nube con forma de conejo, pero igual igual a un conejo eso sí, hasta con los bigotitos. ¿Qué pasa ahí, cabra?

(Ximena continúa lanzando el humo de su cigarro.)

Jackeline: Llueve.

Ximena: No, po', siguen peleando como si nada, porque resulta que en esa época todavía no se inventaban los conejos, entonces ni los dinosaurios ni los cavernícolas se dieron cuenta que justo arriba de ellos había una nube con una perfecta forma de conejo.

:: Escena Final Leer una carta

(Ambas, disimulando el nerviosismo, sentadas de frente al público con las sillas delante de la mesa.)

Jackeline: Bueno, llegó el día.

Ximena: Y hartó que se demoró en llegar.

Jackeline: No, Ximena, fue un proceso más bien corto y fue lindo porque...

Ximena: ¡No! Aguántate el querer convertir esta reunión de mujeres solas en una graduación de escuela.

Jackeline: Yo no estoy sola.

Ximena: (Irónica) Sí, sí, yo tampoco estoy sola.

Jackeline: Lo digo en serio.

Ximena: Si me vas a decir que me tienes a mí y me intentas dar un abrazo no te leo ninguna mierda. (Jackeline sonríe) Y si me dices que te llamó el profesor de matemática, tu jirafales, diciendo que no puede olvidar los tres meses en que hiciste la práctica en esa escuelucha, que no puede dejar de pensar en ti y que ahora se quiere casar contigo... y que quiere que tengan hijos como alumnos perfectos que saben de números y letras, si es así, no solo no leo, sino que te echo cagando otra vez.

Jackeline: (Sonriendo) ¿La tienes?

Ximena: Siempre la he tenido, fue lo que dejó antes de irse y no volver.

Jackeline: Como en una novela.

Ximena: Como en una novela de la tele eso sí... Se salvó tres veces de que no me la robaran. A la mayoría de la gente nunca le han entrado a robar a la casa y a mí dos veces, y eso sin contar las mil que me han estafado... debo estar pagando mi cama...

Jackeline: Tu karma.

Ximena: Eso, eso que no es culpa de una pero que Dios la castiga a una igual no más

Jackeline: Pero no es de Dios, es de otra religión, de los hinduistas (mira el buda) o los budistas. ¿Tú eres budista?

Ximena: No, pero mi papá sí, aunque no hablaba mucho del tema, en realidad no hablaba mucho de nada, era una persona muy espiritual, casi muda de lo espiritual que era.

Jackeline: En fin, la cosa es que el karma no es de Dios.

Ximena: Cuando vino el Papa dijo que Dios era uno solo, así que estoy pagando mi karma por culpa de él.

Jackeline: Veámosla.

Ximena: No.

Jackeline: ¡¿Cómo no?!

Ximena: No, po', si ya la he visto como siete mil veces, ahora quiero leerla.

Jackeline: Sácala, leámosla.

Ximena: Me da nervio, si ya te dije que es lo último que dejé de mi papá.

(Ximena se para y vuelve con la imagen de Buda. Desde su base saca una vieja carta. Le pasa el Buda a Jackeline que lo toma como si fuese un bebé.)

Jackeline: Y desde que empezamos, ¿no intentaste nunca leerla? No sé... ¿las palabras con las letras más fáciles?

Ximena: ¡No! Imagínate después entiendo algo mal. La voy a leer y contigo al lado y me das codazos cada vez que me equivoque, menos en esa cuestión de la "gg" que cuando tiene una "u" y una "i" suena "gui", pero si se le ponen unos puntitos suena como se lee, pero que si no tiene la "u" suena como la empezada de mi nombre que, pa' colmo, no se escribe con jota sino con la equis que es una letra que no debería existir porque a las finales es la misma cuestión que pegar un "c" con un "s", pero en fin en mi nombre suena como jota... no, po', cabra, ese sí que no es problema mío, eso es toda culpa de la... ¿Cómo me dijiste que se llamaba esa señora?

Jackeline: ¿La RAE?

Ximena: Esa misma.

(Jackeline toma la carta y la estira. Ximena la mira.)

Jackeline: Ya, leámosla.

Ximena: (Leyendo) Csimena...

Jackeline: Ya, pues.

(Ambas se ríen, están muy nerviosas)

Jackeline: Jimena, dos puntos...

Ximena: (La asalta una duda) ¿Por qué tu papá te escribió esta carta si no sabías leer? ¿Era para que la leyeras algún día cuando aprendieras?

Ximena: No, como yo pasaba de curso igual no más, él creía que yo leía y como no habían libros en la casa pasaba...

Jackeline: ...piola... disculpa, continúa.

Ximena: (Leyendo con algo de dificultad) Jimena, es muy importante...

Jackeline: ¡Muy bien!

(Ximena la mira reprobatoriamente.)

Ximena: (Continúa leyendo, tropezándose y cambiando los acentos de las palabras) ...cue

Jackeline: (Corrigiéndole) Que.

Ximena: Que... le vaías a pasar el Buda a la señora Roberta –en su estado no puede venir ella-. Yo no alcanzo, me salió un trabajo en provinquia

Jackeline: (Corrigiéndole) Cia, provincia.

Ximena: Provincia... Cuida a tu hermana, la señora Roberta tiene que pasarte luca...

Jackeline: Mil pesos.

Ximena: (Leyendo) La señora Roberta tiene cue (autocorrigiéndose) ¡que! pasarte mil pesos, arréglenselas con eso. Si te pide rebaja dile que el gordito es caro, que me lo dieron por harta plata que me debían, si te insiste mucho déjasela en novecientos. Yo espero volver antes del jueves.

(Ximena vuelve a repasar la carta con la vista otra vez. Jackeline mira hacia nada.)

FIN